

Tirar la piedra y esconder la mano

A. G. R.

El traído y llevado tema de los debates televisivos entre *Felipe González* y algún otro líder político va camino de convertirse en el cuento del pastor, el lobo y las ovejas. Que si al final llega, además de comerse las ovejas, van a tener que regalar los vídeos en la cola del pan para que se entere la gente.

Los periódicos dicen que *Felipe* se tendrá que mendrar a *Leopoldo* ante los micrófonos de una radio privada, porque las cámaras de televisión no están por la labor. En *Televisión* sólo saben que no saben nada, porque a ellos no les han comunicado por ningún conducto que alguien quiera debatirse y ahora el líder del PSOE le ha contado a un periódico que vale una emisora de radio, pero en un estadio, ante 20.000 personas. O sea, que aquí no se debate ni Dios.

El problema es viejo. Hace cuatro años, *Felipe* se pasó unas cuantas jornadas pidiendo a voz en cuello un debate público con *Suárez*, cuando el futuro duque estaba en el machito de los votos, y nunca lo consiguió. Igual estrategia emplea ahora el triunfante socialista, la conocida táctica de tirar la piedra y esconder la mano.